

El movimiento obrero en los países del mundo

Congreso Sindical Mundial de la O. N. U. y la O. I. T.

condiciones de existencia, por la defensa de sus derechos y el mantenimiento de una paz duradera.

Millones de trabajadores franceses e italianos, han llevado a cabo, unidos, huelgas de una duración y amplitud sin precedentes. Millones de trabajadores ingleses reclaman un aumento de salarios. En la India, en el Brasil y en el Irán han tenido lugar grandes huelgas de masas. En una importante parte de Africa, la acción unida de los trabajadores ha permitido arrancar a los colonialistas un Código del Trabajo, mientras que se desarrolla sobre todo el Continente una lucha contra la discriminación racial.

En todos los países del mundo capitalista y colonial se amplía el movimiento reivindicativo: con una amplitud considerable en los Estados Unidos y en el Japón, en Grecia y en España, en Indonesia y en Marruecos, en los países de Medio Oriente y de América Latina.

El movimiento de liberación nacional crece en los países coloniales y dependientes. La vieja Asia, que durante siglos su destino era estar sometida al yugo de las fuerzas extranjeras se libera por etapas sucesivas. Ha nacido una nueva gran potencia, la República Popular China, que con todas las fuerzas pacíficas del mundo defiende la gran causa de la paz, la seguridad internacional y la independencia nacional. Los pueblos del Viet Nam y del Japón, de Malaca e Indonesia, del Cercano Oriente, de Africa y de América Latina, luchan valerosamente por su libertad e independencia.

Trabajadores y trabajadoras de todos los países!

Depende de vosotros, de vuestra unidad, de vuestra acción, el que se mejoren las condiciones de existencia de las gentes sencillas, que se consolide la paz en el mundo, que se amplíen los primeros éxitos obtenidos. La lucha constante de los pueblos por la paz ha dado sus primeros frutos. Ha terminado el derramamiento de sangre en Corea. Centenares de millones de hombres y mujeres responden al llamamiento del Consejo Mundial de la Paz para resolver pacíficamente las cuestiones internacionales en litigio.

Pero en la tierra hay fuerzas que se oponen al cese de la tensión internacional. La paz es algo que no les interesa. En búsqueda del máximo beneficio especulan con una nueva agravación de la tensión internacional, especulan con la guerra. Remilitarizan la Alemania Occidental, que se transforma en el foco principal de agresión en Europa: quieren hacer fracasar el arreglo pacífico de la cuestión coreana. Restauran la potencia militar del Japón convirtiéndole en la principal base de guerra de Extremo Oriente. Rebajan el nivel de vida de la clase obrera. Aceleran la carrera armamentista que pesa cada vez más gravemente sobre las espaldas de las masas trabajadoras.

El III Congreso Sindical Mundial ha mostrado que podemos unir a todos los trabajadores y trabajadoras, a los sindicatos de todas profesiones y filiaciones:

- por la elevación de salarios, reducción de impuestos, supresión del paro.
- Por la aplicación del principio: "a trabajo igual, salario igual", sin distinción de sexo, edad, raza o nacionalidad.
- Por la desaparición de las jornadas de trabajo inhumanas.
- Por el desarrollo de un amplio sistema de Seguros y de Seguridad Social.
- Por la abolición de las leyes antiobreras y la garantía de los derechos sindicales.
- Por la reducción de los presupuestos de guerra y la utilización para fines pacíficos de desarrollo económico y cultural de los recursos así extraídos.
- Por que la O. N. U., respetando su propia Carta, desempeñe su papel y las atribuciones que le corresponden para la cooperación pacífica de los pueblos.

La idea de unidad prende cada vez más entre las masas. Es cada vez más fuerte el afán de los trabajadores por la unidad sindical en las empresas, en el plano nacional e internacional.

La reconstrucción de la unidad sindical internacional de la clase obrera tendría consecuencias de alcance considerable. Contribuirá a una nueva disminución de la tensión internacional: favorecerá el desarrollo de las relaciones de amistad en el terreno económico y cultural entre Estados de regímenes sociales diferentes; frenará la carrera armamentista, ayudará al auge de la educación pacífica, a la reducción del paro y al desarrollo del bienestar de los pueblos.

Trabajadores y trabajadoras de todos los países:

¡No olvidemos las duras lecciones de la segunda guerra mundial!

¡Reforcemos la unidad de nuestras filas!

¡Restablezcamos la unidad sindical nacional e internacional de la clase obrera!

¡Creemos esta unidad en las empresas y oficinas!

¡Formemos un frente unido de defensa de las reivindicaciones obreras!

¡Desenmascaremos la política escisionista de los que impiden esta unidad como los dirigentes de la Federación Americana de Trabajo y del Congreso de Organizaciones Industriales de los Estados Unidos!

¡Exijamos en todas partes que cada organización sindical y los organismos dirigentes de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, respondan a las proposiciones de Unidad de Acción de la Federación Sindical Mundial!

¡Viva la indestructible unidad de los trabajadores del mundo entero!

¡Viva la Federación Sindical Mundial que lucha activa e infatigablemente por una paz duradera, por la amistad entre los pueblos, por un porvenir luminoso para la humanidad trabajadora!

Viena, 20 de Octubre de 1953.